

INTERVENCIÓN FRANCESA EN MONTEMORELOS, N. L.

■ José de Jesús Martínez Perales*

El pretexto que originó la intervención francesa en México fue la decisión del Gobierno de Juárez de suspender temporalmente los pagos de la deuda externa del país, decretada el 17 de julio de 1861.

No solo las grandes ciudades se vieron envueltas en la gran convulsión de enfrentamientos de republicanos contra imperialistas, algunos remotos pueblos serían testigos y protagonistas de sucesos militares donde participó su gente, tal es el caso de Montemorelos, que durante seis años (1862-1867) suministra apoyo a la causa con: hombres, dinero, armas, monturas, caballos, alimentos, pero sobre todo, respaldo y lealtad, así el día 7 de enero de 1862 se envía el primer donativo en efectivo de veintitrés pesos, recaudado entre el vecindario, el 29 de enero Juan García Garza facilita 10 mulas y el 2 de febrero se sumaron cuarenta soldados al mando del Cap. Rafael Barbosa, todos ellos armados y equipados con 17 rifles, 1 soga, 77 fusiles con fulminantes, 13 fusiles de chispa, 2 fusiles arriflados, 40 cananas, 10 mulas, 40 caballos y 40 monturas aperadas. Así por lo menos 2 o 3 veces al mes se enviaban fanegas de maíz, reses gordas, carretas de rastrojo, raciones de pan, piloncillo y municiones.

El día 2 de abril de 1863 son reunidos trescientos nueve pesos setenta y cinco centavos como donativo para auxiliar a la familia de un soldado hijo de Montemorelos, que fue la primera víctima en el primer encuentro de armas con las fuerzas francesas. El día 14 de septiembre de 1864 las autoridades creadas por la intervención, establecen en esta ciudad la Prefectura de Distrito y días después el 28 de noviembre el pueblo de Montemorelos manifiesta su rechazo al gobierno

intruso, un año más tarde el 17 de julio de 1865 llega a este pueblo una fuerza de cincuenta franceses, que al mando del Cap. Alfonso Isabey habían marchado de Cadereyta a Gral. Terán, donde recibieron cinco prisioneros mexicanos pertenecientes al guerrillero Tamaulipeco Toribio Garza Oria, a quienes en el acto de su llegada fusilaron en la plaza principal de esta ciudad esperando infundir miedo y terror en la población, un día después la misma fuerza del Cap. Isabey salió con destino a Cadereyta y en arroyo de Garrapatas, a dos y media leguas de esta ciudad, fue batido por el guerrillero mexicano Darío Garza quien lo hizo retroceder a esta ciudad un herido mexicano como prisionero, la mañana siguiente Isabey, sabedor de la retirada del Jefe Garza, se llevó consigo al guerrillero mexicano Rafael Pariente,



Sin título

*Originario de Montemorelos N.L. José de Jesús Martínez Perales es doctor en educación, maestro normalista, cronista e historiador ha escrito una docena de textos sobre historia municipal, además de haber organizado los archivos municipal y parroquial de Montemorelos y es miembro de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, y la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León "José P. Saldaña". Cronista e historiador de Montemorelos, N. L.

en condición de herido y durante el trayecto le dio muerte lazándolo del cuello y pies y corriendo con las cuerdas atadas a cabeza de silla, despedazándole su cuerpo despiadadamente.

En agosto 3 de 1865, llegaron a esta población de Montemorelos los generales Treviño y Naranjo procedentes del interior, con más de trescientos hombres, y al día siguiente como a las seis de la mañana, llegó una fuerza considerable de franceses al mando de los Jefes Ney e Isabey, éstos a su entrada por la parte noreste de la población batieron a una avanzada de mexicanos, que por no haber recibido orden oportuna para retirarse, ni saber el rumbo que llevaban los nuestros, equivocadamente se encontraron con la vanguardia francesa que los atacó, dando muerte a varios soldados y paisanos, que con motivo de la feria de esta ciudad, corrían de la plaza principal para sus casas.

Los Generales Treviño y Naranjo que querían evitar a la población las consecuencias del combate, se retiraron a un cuarto de legua de ella, situándose al pie de una colina que está al oriente, desde donde observaban al enemigo y esperaban que saliera para batirlo, pero los franceses no se resolvieron a salir de la población y antes de concluir el día se retiraron nuestros republicanos, para la Villa de Terán.

Estando la población ocupada por los franceses, se dio un conato, donde el ciudadano José María Guerra estando en un tendajo, entró en riña con dos soldados franceses y lanzándose con varios golpes con un puñal, aunque sin causarles lesión alguna, los obligó a retirarse, acusado Guerra con este motivo, ante el general francés, fue aprehendido y sentenciado por el enemigo a la pena máxima, logrando por fin salvarlo mediante el pago de quinientos pesos reunidos por aportación voluntaria de los vecinos, finalmente el 5 de agosto los franceses al mando del Gral. Miguel Ney marcharon con rumbo a Linares.

Al mando del Gral. Jeanningós entra a esta ciudad el ejército francés el día 6 de mayo de 1866 y con uno de nuestros vecinos manda para Matamoros (16 de mayo de 1866) una comunicación a Mejía, en el que le manifiesta que no le es posible brindarle apoyo para el convoy que se preparaba a salir de aquel puerto para Monterrey, Contestándole Mejía con el mismo extraordinario, la combinación con que contaba para traer dicho convoy, sin peligro de que fuera sorprendido por las fuerzas mexicanas. Nuestro



Mujer en rosa

Alcalde Primero de aquella época, Don Jesús de León animado por el patriotismo, recibió con todo sigilo la comunicación de Mejía en que le revela la combinación para salvarlo del ataque mexicano y de León, arrojando el peligro y arriesgando su vida, retuvo en su poder la comunicación para que se diera el desacuerdo, que sería favorable para los mexicanos y batieron con buen éxito al convoy francés.